

## DOSSIER / ARTÍCULO

López, Leandro Sebastián (2014). "Inmigrantes, trabajadores, comerciantes y un conde. Análisis de los relatos sobre los orígenes de un barrio de clase media de la ciudad de Buenos Aires", *Papeles de Trabajo*, 8(13), pp. 102-125.

### RESUMEN

Se presentan las características principales otorgadas a un barrio en la ciudad de Buenos Aires, a través del análisis de los relatos contemporáneos sobre su origen elaborados por historiadores amateurs y miembros de asociaciones vecinales. Se exploran los argumentos que vinculan el nacimiento de Villa Devoto con dos Sociedades de fomento. Transitando ese camino, analizamos algunos de los elementos que en la actualidad permiten identificarlo como un "barrio de clase media". Estudiando elementos, como la proclamación del ascenso social a través del trabajo individual y familiar o los recuerdos de la autogestión vecinal de servicios públicos y de los reclamos recurrentes al Municipio, y las similitudes y diferencias entre las asociaciones en torno a un pasado "noble" o "popular", nos aproximamos al estudio de las culturas políticas en Buenos Aires.

**Palabras clave:** *Barrio, clases medias, culturas políticas, forma social.*

### ABSTRACT

On this paper, we present the main traits attributed to a neighborhood in the city of Buenos Aires, through the analysis of contemporary narratives on its origins elaborated by amateur historians and members of neighbors' associations. We explore the arguments that link the origins of Villa Devoto with two grassroots organizations. Along those lines, we focus on some of the resources that are mobilized to identify the neighborhood as "middle class". Analyzing elements, such as the proclamation of upward mobility through individual and family hard work or memories from local self-management of public utilities and frequent demands to Town Hall, as well as their similitude and/or differences between the associations around a "noble" or "working class" past, we intend to contribute to a study of political cultures in Buenos Aires.

**Key words:** *Neighborhoods, middle classes, political cultures, social forms.*

Recibido: 02 / 10 / 2013

Aceptado: 12 / 03 / 2014

# Inmigrantes, trabajadores, comerciantes y un conde

**Análisis de los relatos sobre  
los orígenes de un barrio de  
clase media de la ciudad  
de Buenos Aires**

por **Leandro Sebastián López**<sup>1</sup>

## **Introducción**

Este artículo se propone esbozar las características principales otorgadas a un barrio en la ciudad de Buenos Aires a través del análisis de los relatos sobre su origen elaborados por historiadores *amateurs* y miembros de asociaciones vecinales. Específicamente, se exploran los argumentos que vinculan el nacimiento de Villa Devoto<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Sociólogo, Profesor Adjunto e investigador en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín y docente de la Universidad de Buenos Aires. Ha brindado seminarios de posgrado en la Universidad Nacional de La Plata, el Instituto de Desarrollo Económico y Social – Universidad Nacional de General Sarmiento y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Enseña Teoría Sociológica y Estudios sobre las clases medias. Ha recibido distintas becas nacionales e internacionales para formación e investigación (CLACSO, CONICET, ALBAN, Movilidad Docente a París). Ha realizado estudios de posgrado en Metodología de la investigación. Es doctorando en etapa final de Tesis en Sociología de l'EHESS, de París. Contacto: lslopez@unsam.edu.ar.

<sup>2</sup> Villa Devoto, junto con otros tres barrios, es parte de la Comuna 11,

con las sociedades de fomento. Transitando ese camino, intentaremos entender algunos de los elementos que en la actualidad permiten identificar este territorio como un “barrio de clase media” para los actores.

Se analizarán dos sociedades de Fomento que corresponden a distintas zonas del mismo barrio, dos asociaciones que igualmente son reconstruidas como representantes y símbolos del mismo espacio. Explorando las similitudes y diferencias entre ellas, abordaremos la sociabilidad vecinal en torno a ese tipo particular de organización para identificar algunas propiedades de las *culturas políticas* (Cefai, 2001) de las clases medias en Buenos Aires.

La noción de clase media que calificaría a la de barrio puede considerarse el nomenclador de las características sociales de sus habitantes caracterizadas por sus ocupaciones, ingresos y/o nivel educativo. O bien si se opta por una definición *constructivista* de ese territorio colaborar desde su estudio singular y situado de sus actividades cotidianas (De Certeau, Giard, Mayol, 1994) con la elaboración de la noción de “barrio de clase media” que emerge gracias a él.

Sobre la base del primer registro hay numerosas formas de identificar barrios como hace referencia Yves Grafmeyer (2007): barrio residencial, obrero, popular y chino, entre los más comunes. En estos casos, el territorio se podría identificar con algunos de sus componentes de infraestructura, con algún rasgo de sus habitantes o la función atribuida a las actividades que allí se desarrollan; hay numerosos trabajos que así lo despliegan.<sup>3</sup> Siguiendo ese recorrido, podemos caer en el error de asumir como natural y probablemente incuestionable el calificativo preestablecido. De esa manera, aparece resuelta la característica fundamental del

---

ubicada en el oeste de la ciudad. A continuación describiremos algunas características socioeconómicas y demográficas del distrito sobre la base de la Encuesta Anual de Hogares 2009. Es la zona de la capital con el porcentaje más elevado de hogares propietarios de la vivienda y el terreno, 76,4% frente al 61,7% general. El 51,5% de las viviendas son casas, mientras que, para toda la capital, corresponde el 22,1%. Con respecto al lugar de nacimiento, el 75,2% de su población nació en la ciudad, por lo que supera el 63,2% del promedio general y constituye el dato más elevado por distrito, también uno de los más bajos porcentajes de población originaria de países limítrofes (2,5% frente al 5,8% de todo el aglomerado). De la población que asiste actualmente a un establecimiento escolar, la mitad lo hace en un establecimiento estatal/público y la otra mitad a uno privado. En cambio, de los que asistieron en el pasado pero ya no lo hacen, el 77,3% fueron a una institución estatal. Esto demuestra un cambio de época progresivo entre cohortes. El 30,4% de la población de la comuna posee estudios superiores completos, dato similar al general. Del total de la población ocupada de la comuna, el 73,3% es asalariada, el 20,0% es cuentapropista y el 6,6%, patrón o empleador, y la mayoría de su población se desempeña en el sector de servicios. La tasa de desocupación de la comuna posee valores en torno a los 6 puntos. Estos últimos valores son similares al total de la ciudad.

3 Uno de ellos es Antropología de lo barrial. *Estudios de la producción simbólica de la vida urbana*, de Ariel Gravano (2003), donde el autor despliega en el curso del análisis tipificaciones barriales en torno al Área Metropolitana de Buenos Aires. Refleja categorías nativas, aunque bajo una concepción teórica diferente a la aquí se desarrollada, que permite insertarse en las distintas consideraciones del barrio.

territorio social que debe problematizarse, y el todo queda recubierto por uno de sus componentes. Evidentemente, tal desarrollo oculta la complejidad de un espacio de sociabilidad que escapa a la simple reducción del término que nombra el espacio.

Ahora bien, el asunto se complica aún más si queremos hablar de un “barrio de clase media”. Partimos de la misma problemática que la recién esgrimida, aunque apoyados en una tradición académica sumamente diversa que, incluso, si se mantiene ese camino, tiende a dar vueltas incesantemente sobre la definición de su población componente: las clases medias.

En la Argentina hay una interesante bibliografía que estudia “barrios populares” y participación en el espacio público,<sup>4</sup> categoría amplia que involucra una población más heterogénea que la del “barrio obrero”. Sin embargo, es escasa la cantidad de producciones sobre esas dimensiones para analizar las actividades cotidianas en un “barrio de clase media”.<sup>5</sup> Varias de ellas, que provienen de investigaciones de historia urbana y política, son trabajadas en este texto.

En el estudio sociológico del barrio popular, el territorio ha sido considerado un elemento fundamental en su configuración (Merklen, 2002, 2003, 2005), a diferencia del rol asignado en la esfera de la producción para el “Barrio obrero”. En el caso específico de las clases medias en el país, más específicamente en Buenos Aires, el territorio singular no ha sido destacado como factor constitutivo en la literatura sociológica, sino como hábitat de una población clasificada bajo una categoría preestablecida sobre la base del nivel educativo, a los ingresos del hogar y/o según sus posiciones socioocupacionales en el mercado laboral.

Específicamente en este artículo, a partir de los relatos sobre dos asociaciones locales que atraviesan el siglo, buscamos explorar las particularidades en los vínculos entre sociabilidad política, territorio y clase media. A través de ello reflejaremos algunas de sus fronteras simbólicas internas y externas, que refieren a conflictos histórico-sociales más amplios.

---

4 Por ejemplo, en *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires* (Grimson, Ferraudi Curto y Segura; 2009) se desarrollan variados análisis que enriquecen la interpretación de las culturas políticas locales. Para tener una mirada general de algunos de los principales trabajos sobre sectores populares en el Área Metropolitana argentina ver Viotti y Balladares (2010). Una referencia más general sobre la sociología argentina luego de la apertura democrática para contextualizar abordajes y preocupaciones puede encontrarse en Kreimer y Blanco (2008).

5 No obstante, es importante mencionar los interesantes trabajos sobre organización común, vida cotidiana y educación en barrios privados suburbanos en la provincia de Buenos Aires (Svampa, 2001; Arizaga, 2003; Del Cueto, 2007). La comparación entre el proceso de suburbanización de la metrópoli de la década de 1920 y de fines de siglo XIX nos permite identificar en el plano urbano las transformaciones generales histórico-sociales ocurridas y también dinámicas locales, situadas e impredecibles.

## Algunas consideraciones teóricas generales

Frecuentemente, hemos encontrado propuestas teóricas dualistas para analizar la relación entre moral y las actividades individuales de la vida ordinaria, comenzando, entre otros, por Durkheim. Apoyadas en grandes tradiciones filosóficas, su trascendencia en la sociología es evidente. Una modalidad para distinguir ambas esferas es el uso de las nociones “formas culturales” y “vida” (Simmel, 2002).

Superando el principio apriorístico kantiano (Vandenberghe, 2001), la nomenclatura simmeliana es adecuada para analizar la relación entre “formas de acciones recíprocas” o “de socialización” y “contenido” (Simmel, 1939). Ambas dimensiones constituyen una unidad. Las formas culturales, en cuanto modos e ideas más o menos estables, existen en tensión con nuevas formas que van configurándose, aunque siempre en conflicto con el flujo constante de la vida, con la dinámica de la experiencia que emerge abruptamente como indeterminada. En los trabajos del autor alemán interpretamos una posición continuista entre ambas esferas y otra de desarrollo posterior donde señala la tensión y escisión entre ambas.

La relación entre la singularidad de la vida en situación y la generalidad de configuraciones existentes manifestadas simbólicamente puede ser analizada en clave determinista, como surge de diversas propuestas estructuralistas. Sin embargo, una alternativa de análisis formal puede recurrir a la experiencia, la creatividad de la acción, la interacción y la comunicación como puntos iniciales, lo que hace infructuosa la potencialidad de la deducción de sistemas de valores “casi” cerrados. Louis Quéré (1988) denomina esta última posición “Morfogénesis” frente a una elaboración de las formas en cuanto “morfología” del mundo social.

La moral puede ser rastreada por su condición de sistema simbólico eficaz que condiciona la experiencia. La moral, al ser un sistema normativo latente y manifiesto, tiene como posibilidad interpretativa la inferencia de lo singular a partir de lo general. Una gramática de las prácticas y del lenguaje puede recurrir a esa concepción deductiva para el análisis de la experiencia. Sin embargo, en línea con la tradición pragmática,<sup>6</sup> sin rechazar la generalización, principio de resolución de enigmas sociológicos, las moralidades pueden reensamblarse siguiendo el lenguaje y las actividades de los actores (Latour, 2008; Boltanski y Thévenot, 1991). Un modo, entre otros, de rearticular elementos singulares para identificar gramáticas o regímenes comunes es en nuestro caso la interpretación y el análisis de un barrio de clase media como forma social. Los trabajos

---

<sup>6</sup> Para un primer acercamiento a los conceptos fundamentales de la Sociología pragmática francesa ver Nachi (2006).

de abordajes pragmáticos y pragmatistas<sup>7</sup> dan cuenta de los intentos por desarrollar conceptos en torno a la continuidad entre lo macro y lo micro, lo singular y lo general, lo individual y lo colectivo.

El barrio de clase media es tratado como forma social. La forma social es una configuración que se apoya en gramáticas de la acción y del lenguaje efectivas en el transcurrir de la vida ordinaria. Las asociaciones vecinales, especialmente las sociedades de fomento, a través del análisis que hacen sus miembros sobre el pasado del territorio y las actividades colectivas que llevan adelante permiten reensamblar regímenes locales. Se analizan textos de organizaciones colectivas pero también, personales de estilo autobiográfico, que circulan en las bibliotecas, escuelas y librerías de los barrios.

El texto que se presenta en esta oportunidad colabora en ese ejercicio morfogenético para reensamblar configuraciones morales, valores sociales que sirven de jerarquización individual y grupal, pero que ante situaciones problemáticas van modificándose. Los recursos que se desarrollan aquí son complementarios con otras técnicas de investigación como análisis de formularios y cartas de reclamos de vecinos al Gobierno de la Ciudad, observación participante en dependencias descentralizadas, análisis de documentos y dispositivos institucionales, entrevistas a reclamantes, funcionarios y miembros de asociaciones, entre otras.<sup>8</sup>

El “barrio de clase media”, en cuanto categoría de uso de los actores y concepto sociológico, es desarrollado en el proceso más amplio de la investigación que llevamos adelante como instrumento para evitar la *evaporación* de formas sociales singulares, de culturas políticas específicas de grupos que se definen alrededor de ellas. Categorías como esta constituyen un resultado de la tarea de *condensación* que realiza el sociólogo sobre la base de la elaboración valorativa, las críticas y las justificaciones, por ejemplo, de los actores.

Se denomina condensación al proceso químico que registra el cambio de estado de vapor a líquido de una sustancia. En esta oportunidad la liquidez es un estado que nos permite hacer visibles actividades y representaciones o ideas que de otra manera se perderían en la dinámica ondulatoria de las relaciones sociales (Tarde, 1999).

El estudio en particular de la clase media como objeto omnipresente, a diferencia del análisis de las elites en cuanto “búsqueda de un sujeto

---

7 Se publicó un conjunto de artículos que desarrollan las diferencias y similitudes entre abordajes pragmatistas y las sociologías pragmáticas francesas en *Tracés, Revue de Sciences humaines* N° 15 “Pragmatismes”, Lyon, 2008.

8 Las estadísticas en torno a condiciones socioeconómicas, categorías socioocupacionales, nivel educativo alcanzado por la población de la zona que trabajamos es otro elemento que hace a la definición y reelaboración sociológica forma barrio de clase media, pero de ninguna manera es un factor determinante *a priori*.

perdido” (Heredia, 2005: 104), requiere de la reconstrucción de conceptos que plasmen la condensación de la acción, de las creencias, deseos e ideas.

Una metodología que encare el estudio de las formas sociales, que aparecen inestablemente condensadas, reconstruyéndolas sociológicamente y dotándolas de autonomía relativa, necesita tener en cuenta las interacciones sociales en situación y relatos situados. La articulación de conceptos de la sociología pragmática francesa y abordajes pragmatistas permiten analizar fenómenos sociales sin caer en un abordaje relativista ni ahistórico de las clases sociales. Si no logramos plasmar la condensación de los flujos sociales en su dinámica, el fenómeno resultante será la *licuación*<sup>9</sup> no deseada de esas formas sociales. Su licuación es perder en la dinámica y emergencia de lo social una representación significativa para los actores, o bien rechazando desde el sillón del sociólogo su incumbencia y relevancia simbólica, o bien analizándola en el mismo registro discursivo de los actores. En el primer caso se caería en una sociología escindida de la palabra y actividad de los protagonistas y, en el segundo, en una sociología del sentido común.

## Espacios públicos barriales

A fines del siglo XIX, especialmente luego de 1890, el factor dinámico de la economía argentina pasó a ser la exportación agropecuaria. El país, en 1914, no solo se convirtió en el primer exportador mundial de maíz y avena, sino que ocupaba el tercer lugar en la comercialización de trigo (Solberg, 1975), crecimiento apoyado en la renta diferencial de la tierra de algunas regiones de la provincia de Buenos Aires y del litoral. La venta de carnes vacunas al exterior constituyó, gracias a los avances del frigorífico, otra fuente de ingresos para sectores de la elite económico-política argentina.

El *modelo agroexportador* (Rapoport, 1988) se constituyó como modo principal de vínculo al mercado internacional. Para ello, el ferrocarril constituyó un instrumento clave para el transporte y comercialización de la materia prima. La inversión europea, sobre todo británica y alemana, fue decisiva, no se concentró solo en los trenes, sino también en bancos, compañías inmobiliarias, obras portuarias y servicios públicos.

---

9 La condensación y la licuación son procesos químicos opuestos al de evaporación. La primera y segunda operación implican el cambio de una sustancia en estado vapor a estado líquido, la evaporación es el procedimiento inverso. Mientras que la condensación se alcanza a través de la disminución de la temperatura, la licuación se logra gracias al aumento de la temperatura y de la presión. La analogía es un recurso argumentativo que, como ya nos decía Durkheim (1996), abre posibilidades de interpretación de los fenómenos sociales.

Importantes flujos de trabajadores, en su gran mayoría también provenientes de Europa, se concentraban en ciudades como Buenos Aires. Había demanda de trabajo rural, pero también y sobre todo en las urbes donde aparecían industrias de menor tamaño desarrolladas con capitales medianos, como la gráfica, la alimentación y la construcción, entre otras.

La población de la ciudad de Buenos Aires, donde se encontraba el principal puerto del país, aumentó explosivamente entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX, y alcanzó el máximo de habitantes en 1947. Luego de ese período variará levemente su número hasta nuestros días.<sup>10</sup> Aquel crecimiento sostenido fundamentalmente por la inmigración, en la década de 1900 ya daba señales de saturación del espacio urbano localizado en el centro y sur de la capital. Los inquilinatos, los ventillos y campamentos (Liernur, 1984 y 1993) como solución precaria a la residencia de los trabajadores es complementada por el loteo de terrenos en zonas alejadas, unidas con el centro histórico a través de la extensión del servicio de ferrocarril y tranvía, y progresivamente del servicio de electricidad y cloacas (Scobie, 1977).

En aquel período, las sociedades de fomento (junto con otros espacios como la escuela, el club social, la parroquia, las bibliotecas populares, el café y el despacho de bebidas) constituyeron ámbitos de vínculo y sociabilidad cotidiana en regiones como la del oeste, en general de urbanización posterior al centro y sur de la ciudad. Exponentes de la organización colectiva de los habitantes, la asociación entre ellos permitió no solo la expresión de demandas al Estado, sino también, en algunos casos donde la presencia de las instituciones estatales era escasa o inexistente, la administración directa de servicios públicos. Consideradas semillas de algunos barrios, las sociedades de fomento llegaron a constituirse en órgano burocrático del estado municipal, en la medida en que recibían y canalizaban demandas vecinales (De Privitellio, 2003).

Si bien hay dos grandes interpretaciones sobre la urbanización de la ciudad que se diferencian en la menor o mayor importancia que le otorgan a la planificación estatal urbana (Scobie, 1977; Gorelik, 2004), ambas señalan a este tipo de organizaciones como uno de los rasgos culturales propios de estas zonas de Buenos Aires. Las asociaciones o sociedades de fomentos formaron parte importante de lo que algunos autores llamarían “sociedades barriales” (Gutiérrez y Romero, 2007), ámbitos de sociabilidad local que se erigieron sobre la base de fuertes identidades colectivas,

---

10 El Censo Municipal de 1887 registró 433.375 habitantes; el de 1909, 1.231.698 personas; el de 1936, 2.415.142, y el Censo Nacional de 1947, 2.981.043 (DGEyC, 2003). Luego de ese relevamiento, la cantidad de población total de la ciudad de Buenos Aires no variará demasiado a lo largo del siglo XX y el comienzo del siglo XXI, por ejemplo el último Censo Nacional (2010) suministraba el valor de 2.891.082 habitantes para la Capital Federal (datos provisionales: [http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro\\_caba.asp](http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro_caba.asp)).



incluso donde confluían condiciones sociales poco homogéneas. Si bien existieron barrios obreros en la ciudad, el tipo del que haremos referencia aquí podría considerarse como espacio residencial con una confluencia de población con diferencias ocupaciones, ingresos, regiones y países de de origen. Para algunos autores, allí “se formó la nueva cultura popular y barrial” (Gutiérrez y Romero, 2007: 78).

Las diferentes modalidades de reclamo colectivo al Estado Municipal nacían de los vínculos generados en el flujo de la vida cotidiana desarrollada en esos lugares. No solo los partidos políticos, sino sobre todo las asociaciones vecinales se habían transformado en los representantes, incluso legales, de los residentes (De Privitellio, 2003). La relevancia del período 1910-1930 radica en la instalación pública del “nuevo barrio” y sus múltiples significaciones sociales, así como las del “vecino” que vive allí. Al mismo tiempo la emergencia de estos barrios en el oeste se ubicaban en un espacio simbólico diferente al preestablecido; no eran ni los “barrios ricos” del norte ni los “barrios pobres” del sur de la ciudad, como hacía referencia el diputado socialista Mario Bravo en 1915 (De Privitellio, 2003: 219).

Si, por un lado, las actividades de reclamo individual y colectivo que tramitaban las asociaciones correspondían a regular los efectos del crecimiento económico y desarrollo de las condiciones de habitabilidad urbana, por lo que se ocupaban de la extensión de servicios públicos como cloacas, iluminación y transporte público, entre otras cuestiones, las actividades denominadas “culturales” por los miembros de las asociaciones, como la instalación de bibliotecas, complementaban la labor de alfabetización y expansión educativa emprendida por el Estado a través de la escuela.

## **Asociaciones: fundación y reclamo**

En 1912 es sancionada por el Congreso Nacional la Ley 8871, que proclamaba el *sufragio universal, secreto y obligatorio* para los varones. Se constituye así la base legal para la reforma electoral y el régimen político en todo el país.

En la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, la estructura de gobierno se conformaba por el poder ejecutivo local, designado por el Presidente de la Nación, y un Concejo Deliberante, con miembros elegidos a través del sufragio comunal. Las asociaciones vecinales se transformaron en las décadas de los veinte y de los treinta en actores decisivos para las elecciones comunales. Tanto los partidos políticos presentes en el cuerpo deliberativo como la Intendencia pugnan por estos vínculos y apoyos.

Entre las acciones autogestivas y el reclamo al Municipio, un conjunto de actividades cotidianas y discursos se establecían como forma de ciudadanía ordinaria de aquellos sectores de la población a través del fomentismo, que aprovechaba estas oportunidades del contexto para visibilizar también a través de periódicos locales los problemas sociales del barrio.

En ese contexto, el suburbio emerge como “barrios” en el mismo proceso de publicitación de las deficientes condiciones y servicios que asisten a la población de las zonas alejadas como *problema público* (Cefai, 1996). Los medios de comunicación, los partidos políticos y la administración estatal son los actores que posibilitan los intentos de visibilización y poner en agenda las demandas de los habitantes de los “nuevos barrios”.

Estos años son los de la transformación del espacio público de la ciudad tradicional, con eje en el centro de la urbe, a una concepción del espacio público metropolitano (Gorelik, 2004) constituida por la emergencia de *arenas públicas* barriales que se definen y redefinen en vista de problemas públicos que emergen paulatinamente (Cefai, 1996). Desde esa configuración de estos nuevos barrios, la categoría nativa “barrio” se transforma en una suerte de marco que posibilita las estrategias futuras de reconocimiento de *situaciones problemáticas* (Dewey, 2004).

La lógica combinada, ya referida, de autogestión y demanda fue conformando parte de una cultura política de poblaciones que ascendían socialmente gracias al trabajo y a la educación pública y que, décadas más tarde, parte de ellas pasarán a ser denominadas “clases medias” (Adamovsky, 2009).

En el marco de una investigación que profundiza sobre las particularidades de los “barrios de clase media”, que en calidad de categoría nativa es reconstruida sociológicamente, ensayamos aquí algunas características de la intervención pública de estos grupos que se constituyen a lo largo del siglo XX.

Una de esas singularidades creemos se apoya en ese binomio identitario que conforman las ideas de autogestión vecinal y reclamo al Estado presente en el relato de origen del barrio celebrado por las asociaciones vecinales. El discurso (de fomentistas y de historiadores de barrio)<sup>11</sup> que

---

11 Relato liberal que se contrapone con la gestión y política gubernamental del estado en ese período según Gorelik (2004) y De Privitello (2003), entre otros. Del segundo extraemos la siguiente frase: “No es difícil constatar que el vacío de la acción pública que alegaban los fomentistas no se corresponde con la acción concreta del estado municipal. Visto el período que analizamos en su conjunto (*de entreguerras*), la acción de la MCBA (*Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires*) sobre la ciudad –ya fuera directa o a través de concesiones o acuerdos con empresas privadas– supera a cualquier otro período de la historia de la ciudad. Durante poco más de dos décadas la ciudad de Buenos Aires adquirió una fisonomía, reconocible aún en nuestros tiempos: los suburbios de quintas y baldíos se convirtieron en una ciudad. La acción del Estado en este crecimiento fue muy activa, como puede advertirse al leer las Memorias publicadas por el DE (*Departamento Ejecutivo de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires*) o las versiones taquigráficas del HCD (*Honorable Concejo Deliberante*)” (De

combinaba la idea de un Estado ausente en la solución de los problemas de los habitantes de los suburbios, que debía ser interpelado regularmente, con la imagen de una fuerte asociación de los vecinos entre sí. Partiremos del rol pionero que le adscriben y analizaremos fragmentos de textos escritos a lo largo del siglo XX y comienzos de 2000.

En ese proceso tendremos en cuenta la configuración que proponen algunos historiadores amateurs y vecinos escritores sobre Villa Devoto<sup>12</sup> a partir de la *Sociedad de fomento de Villa Devoto* y cuál es la que se conforma desde la *Sociedad de fomento Villa Devoto Norte*. Para el primer caso, hacemos aquí referencia fundamentalmente a cinco textos que se refieren a la historia del barrio y, para el segundo, a una conferencia brindada en 2001 por un miembro de la *Sociedad de Fomento Villa Devoto Norte*, así como a archivos y a publicaciones de esa asociación vecinal.

## Villa Devoto: “el jardín de la ciudad”

En febrero de 1888, se incorporaron a la ciudad de Buenos Aires los partidos de san José de Flores y Belgrano (que eran parte de la provincia), y con el nuevo plano aprobado se sumaron las tierras que luego serán las correspondientes a Villa Devoto.<sup>13</sup> Los “campos de Altube”, terrenos ubicados sobre el noroeste de la ciudad, fueron vendidos al Banco Inmobiliario, fundado en 1887, y presidido por Antonio Devoto, inmigrante proveniente de Génova, con negocios en la Argentina en torno a la importación, exportación de carnes y cereales, y en las finanzas. Devoto fue nombrado Conde por Vittorio Emanuele III en 1916 por su colaboración con la colectividad italiana en el país sudamericano, lugar donde el empresario principalmente erigió su riqueza (Costa, 2006).

En 1889, el Intendente Guillermo Cranwell aceptó la solicitud del Banco Inmobiliario para la creación de un centro poblado bajo la denominación de Villa Devoto y fue girado al Concejo deliberante para su tratamiento. El proyecto distribuía la zona en forma de grilla, cedía a la ciudad espacio para las calles y la plaza y tenía en cuenta las dos líneas

---

Privitellio, 2003: 130-131).

12 Los textos que analizamos aquí se constituyen como referencia escolar de los alumnos de las numerosas escuelas de la zona. Estos libros que se encuentran en las bibliotecas del barrio y del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires son requeridos como fuente para tareas escolares. Su importancia no solo radica en el relato histórico, sino en el uso social que se ejerce actualmente y qué permite definir a los “devotenses” su lugar entre otros.

13 Actualmente Villa Devoto está ubicado sobre el límite oeste de la ciudad. Las calles que lo circunscriben son: Campana, Gutemberg, Av. San Martín, Av. Francisco Beiró, Joaquín V. González, Baigorria, Av. Lope de Vega, Av. Gral. Paz (separa con la Provincia de Buenos Aires) y las vías del Ferrocarril Mitre (ramal Suárez). Su superficie es de 6,4 km<sup>2</sup>.

del ferrocarril que atraviesan la zona. Se mantuvo la combinación de la grilla y el parque extendida en toda la ciudad (Gorelik, 2004). El loteo comenzó en esos años y, en función de la crisis económica de 1890, el proceso de venta se extendió hasta principios del siglo veinte.

La “naturaleza” y la evocación a las fronteras de la Pampa marcan, en términos generales, el ritmo de la mayoría de los relatos analizados, una frontera que se va urbanizando velozmente. La plaza es el reservorio de la llanura y, a la vez, el nuevo lugar de la ciudadanía.

Las referencias sobre la plaza principal del barrio marcan el pasado y el futuro:

Las grandes quintas que la rodeaban, con sus edificaciones señoriales, eran un cartel de riqueza mientras la primavera, el verano, el otoño y el invierno ubicaban sus colores más vivos. Ahora, con un nombre de historia —Plaza General Arenales—, se va olvidando de su pasado glorioso: a su alrededor se amontonó un movimiento ciudadano, se dividieron casi todas las propiedades, se endurecieron las vidas y los colores de los comercios cubren las horas. Queda la antigua residencia del fundador, convertida en escuela, queda alguna otra mansión con aire de soledad (Dondo, 1972: 60).

La configuración de un barrio con relatos de historia noble (Conde Antonio Devoto) y adinerada, y un porvenir de ciudadanos, pequeños y medianos propietarios y comerciantes, ya se observa en el texto de Horacio Dondo publicado por primera vez en 1946.<sup>14</sup> Hay pocas referencias al Estado entre tanto pionero civil: la más importante en este relato es la escuela que se erige, donde estaba la antigua “residencia del fundador”, sin derrumbarla.

Villa Devoto es pensada con esas características distinguidas, que son enarboladas como singularidad, elemento que la diferencia de otros lugares de la ciudad junto con la imagen del jardín que se difundirá como particularidad del barrio: el jardín en las casas (que no es el parque público), y los árboles añejos y frutales en las calles, que se complementan con la plaza principal.

Otro pionero europeo y acaudalado, en este caso inglés, aparece en los relatos y la historia del barrio que se reconstruye en este caso con influencia inglesa.<sup>15</sup> El jardín con orquídeas, rosales, entre otras flores e

---

14 El año de la primera publicación de este artículo permite contextualizar el relato de origen del barrio y su asociación fundacional ante la emergencia del peronismo como movimiento político y sindical. Es interesante también que los tres textos referidos en esta sección no hacen referencia a los comienzos como almacenero de Devoto en la Argentina y su riqueza generada desde allí. Relato que sí es empleado por Roberto Malaguti en “Villa Devoto Norte: Orígenes” (2001).

15 Uno de los colegios más antiguos es de ese origen, además de algunas construcciones por familias instaladas en la zona.

“híbridos” de Mr. John Oswald Hall, “explorador de Asia” que “estudió en la Universidad de Oxford” (Cutolo, 1996: 1102):

Convertido del protestantismo al catolicismo, invirtió toda su fortuna que no era exigua en plantas y flores que cultivó con apasionado amor. Fue una personalidad bien conocida en el mundo de los negocios de Buenos Aires hacia el primer tercio de este siglo. Católico integérrimo y hasta piadosísimo, nunca formó hogar. Soltero por opción; decía con su flema anglicana que el casamiento era una traba para el cuidado de sus orquídeas. Finísimo espíritu, en sus ojos azules desde el inconfundible origen inglés. Era alto de paso lento, de bigote recortado, tan serio como casi hurraño, que remataba en la inocencia de sus ojos clarísimos. Solitario empedernido, solía andar acompañado de su fiel perro guardián, de buena raza europea (1996: 1102).

Al fallecer en la década de los treinta, sus colecciones de flores y plantas fueron dadas para el estudio de la botánica y parte de sus terrenos pasaron a la Universidad de Buenos Aires. Se fundó allí una escuela de floricultura y jardinería. Igual que la mansión de Devoto, su destino es la una institución educativa estatal.

Además de las casonas se encuentran las “casas bajas” con “hermosos jardines” en “calles arboladas”. Por todo ello Villa Devoto es “considerado el jardín de la ciudad” (Cutolo, 1996: 1115), consideración que hoy continúa ligada a la identificación del barrio:<sup>16</sup>

El cambio y el adelanto incesante no han afectado el alma del barrio (...). El espíritu de la gente es igual al pasado y esa quietud de paz que se experimenta al aspirar ese aire impregnado por el perfume de rosales, jazmineros y eucaliptos hacen vibrar tanto al visitante como al residente de esta Villa (Gawronski, 1997: 32).

Ese contexto armonioso cobija el de la colaboración vecinal. Para Dondo (1972), los vecinos son esos ciudadanos que se unieron por el “bien común”, lo que incluye de acuerdo con este autor desde el “almacenero” hasta los miembros de las asociaciones de fomento y de los clubes sociales, deportivos y las parroquias: “(...) recordar el esfuerzo de los núcleos de vecinos que en años y años pusieron mirada y brazo firmes para el bien común” (Dondo, 1972: 65).

Sin embargo, el clima de armonía natural y unión vecinal relatado excluye a otros habitantes que no son bienvenidos, hay “intrusos”:

Allí bien lejos, en los extremos de la zona devotense, en el borde desusado de su mapa y de su vida, hay una cárcel que se yergue con una actitud de firme

---

<sup>16</sup> Así es identificado actualmente en folletos de inmobiliarias, calcomanías en automóviles y comercios, y en la página electrónica del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

vigilancia y de aislado dominio; es la cárcel de Encausados, a la que Villa Devoto considera como si fuera una intrusa de su propio nombre. Queden sus historias para la voz apagada de sus días y de sus noches que descienden de la oscuridad (1972: 64-65).

Se configura así la sociabilidad del barrio desde una idea de espacio con fuente en un “noble” singular, del extranjero, del jardín y de los vecinos. El Estado no aparece activo en el origen barrial, y los miembros de la Sociedad de Fomento de Devoto son pensados como planificadores de “un sueño”.

La Avenida Nacional –llamada ahora Salvador María del Carril– a la que los fundadores de la sociedad de Fomento, allá por 1896, le proyectaron líneas itálicamente ricas en un dibujo que parece un amable sueño, es hoy una avenida circumspecta, lisa, sencillamente coloreada. No tiene aquel aire campesino que se enriquecía de pronto, para el transeúnte con el Palacio Devoto... (1972: 60).

Parte del discurso fundador del Barrio se mezcla con la construcción de la sede de la primera Sociedad de Fomento en 1896, cerca de la plaza. El terreno fue donado por un sobrino de Antonio Devoto y la construcción, realizada con donaciones de socios y “simpatizantes”. Los impulsores se cuentan como tres portentosos e influyentes vecinos que, reunidos en la mansión de uno de ellos, deciden constituir junto con otros una asociación para mejorar la infraestructura del lugar. La forma del edificio construido para la sociedad de fomento reproduce “un castillo” a pequeña escala.<sup>17</sup>

La representación de esta asociación de parte de sus miembros se fue configurando, entre los guiños de un fundador y conde italiano, la voluntad y asociación de los vecinos y los reclamos constantes al Estado.

En un libro autobiográfico de 1979 *La villa devoto que vi crecer*, de Fortunato Nicolás Troisi, que cuenta su historia personal ligada al barrio, el relato de la autogestión a través de la Sociedad de fomento queda profusamente reivindicado:

En sus comienzos era considerada como comisión auxiliar de la ciudad de Buenos Aires y sostenía con sus propios esfuerzos una cuadrilla de obreros y elementos necesarios para el mantenimiento y arreglo de las calles y de la vigilancia de las necesidades edilicias de la zona (Troisi, 1979: 108).

Aquí el discurso afianza la idea de un colectivo que se asocia para realizar las actividades que “no hacía” el Estado.

En ese lugar histórico –en referencia a la Sociedad de Fomento de Villa Devoto– pasaron jerarquías de ciudadanos que nos dieron

---

17 Actualmente, funciona como biblioteca que es conocida como “el Castillito”.

muchas conquistas de progreso que con su perseverancia consiguieron el Hospital Zubizarreta, la Biblioteca Sarratea, el mantenimiento y el cuidado de la Plaza Arenales, como el cuidado de las zanjas, puentes de madera, pasillos de adoquines en las calles de barrio, aguateros, niveladoras a tracción a sangre, puentes de metal move-dizo (1979: 106).

La “conquista de progreso” de los “ciudadanos”, en este caso, no sugiere la intervención del Municipio. Ciudadanía, progreso, salud pública, calles, faroles de kerosene eran consecuencia o bien de la acción conjunta de los habitantes, de algún *notable* o del reclamo institucional que lo hacía posible. Muchas veces las tres constituían parte de la misma demanda. Por ejemplo, sobre un puente que pasara por encima del tendido de ferrocarril para alivianar el paso desde y hacia el centro de la ciudad:

(...) en 1923 el Presidente –de la asociación– de ese período, comisario Martín González, volvió a insistir con el Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, compañía de tranvías Anglo Argentina y la Municipalidad, reactivando los expedientes llenos de polvo y pudo ser realidad lo soñado (1979: 106).

Edgardo Tosi, en un texto publicado en 1991, permite resumir las características en este período de una sociedad barrial singular, donde la marca de la clase media muestra su heterogeneidad. El autor distingue en su análisis un “centro histórico”, distinguido, conformado por “accionistas del banco y sus allegados” inicialmente, y en la década de 1920 por “(...) funcionarios de empresas privadas, mayoritariamente inglesas (numerosa era la colonia de este origen) y del estado, agentes de bolsa, militares (radicados aquí debido tal vez a la proximidad con el Colegio Militar y a los regimientos de Ciudadela, y el fácil acceso por medio del tranvía Lacroze a los cuarteles de Campo de Mayo), pequeños y medianos empresarios, comerciantes, profesionales y políticos” (Tosi, 1991: 22).

Desde allí se expande la heterogeneidad del barrio:

Con los años se había ido conformando una “sociedad devotense” abierta, pero selectiva, con valores tradicionales e intereses que hoy podríamos llamar “pueblerinos” (1979: 22).

Desde ese núcleo rodeado de jardines aparece configurada, lista para expandirse, la identidad social del territorio, de clase media: “(...) la llegada al poder del radicalismo en 1916 se había facilitado por la estabilización de los niveles sociales medios, de los cuales Villa Devoto era un ejemplo” (1979: 22).

## Villa Devoto Norte: “barrio nuevo”

En 1905, al norte del “centro” del barrio o “Devoto originario” (Malaguti, s/d), situado alrededor de la Plaza Arenales ya mencionada, se comienza el loteo de terrenos que habían quedado en una zona aún más alejada, atravesada por un arroyo que desbordaba regularmente.<sup>18</sup>

La condición marginal territorialmente con respecto al núcleo histórico y administrativo de la ciudad se complementaba con condiciones sociales y económicas más desfavorecidas de sus habitantes, los vecinos del “barrio nuevo” (Malaguti), que coincidían con las nuevas corrientes inmigratorias transoceánicas.

En una conferencia brindada por Norberto Malaguti<sup>19</sup> en 2001, aparece la referencia a un origen inmigratorio diferente al del Devoto originario.

(...) dentro de los ciclos de bienestar o crisis que siempre nos caracterizaron, hubo dos momentos de expansión de nuestro barrio, que coinciden con los períodos de 1905 a 1912 y de 1920 a 1928, de cierto auge económico, donde las posibilidades de trabajo y plena ocupación del grupo familiar era posible y con salarios aún superiores a los ganados en Italia, España o Inglaterra. El afincamiento de familiares ya radicados, etc., y por otra parte frente a los temores de guerra en Europa, hambrunas, sobrepoblación, persecuciones raciales, religiosas o políticas, y lógicamente las naturales aspiraciones de progreso en un mundo nuevo fueron factores de acercamiento. Por eso la mayoría de los inmigrantes eran jóvenes, que aunque analfabetos eran inteligentes y bastante capacitados en numerosos oficios (Malaguti, 2001: 10).

Los factores más importantes que destaca para la radicación en el nuevo barrio son las poblaciones europeas que por guerra, trabajo o persecuciones son atraídas a la Argentina en períodos económicos favorables; el precio económico de las tierras; la demanda de mano de obra específica en la zona para la realización de grandes obras en Villa Devoto y en los hornos para la producción de ladrillo; y finalmente el hacinamiento en los conventillos del centro y del sur.

Eso fue otorgándole a la nueva barriada un carácter bastante obrero, centralmente artesanal, donde predominaban oficios como, albañiles, pintores, carpinteros, herreros, panaderos, reparadores de carros a los que se les fueron agregando comerciantes, almaceneros, forrajeras, carbonerías, zapaterías, verdulerías, carnicerías, talleres de costura o compostura, entre otros tantos que le fueron dando las primeras formas de cierta forma de autonomía y unidad económica. Un testimonio de ello

---

18 Esa zona, que actualmente cubre aproximadamente sesenta manzanas ubicadas entre Campana, Av. San Martín, Av. Mosconi y Av. General Paz, será considerada Villa Devoto Norte.

19 Vicepresidente y responsable del relato histórico de la Asociación Vecinal Devoto Norte en su revista.



y que aún podemos observar es que casi todas las esquinas del barrio tienen locales, aunque muchos de ellos están deshabitados (2001: 10).

Planteado el origen diferencial de la nueva zona, la asociación se conforma como representante de ella. Y su origen yace en aquellos habitantes desfavorecidos junto con pequeños comerciantes que hacen a la “autonomía y unidad económica” del barrio.

Y cuando el año, ya se acababa, una tarde del día de la Ascensión de la Virgen, 8 de diciembre en la esquina de Llavallol y Cabezón a la sombra de un gran ombú, alrededor de un centenar de vecinos fundaban la Sociedad de fomento. No quedaron testimonios escritos, pero don Alejandro Torcoletti nos contaba muchos años después, “hacía bastante calor, no resultaba fácil ponerse de acuerdo, se mezclaban las discusiones entre los reclamos prioritarios, o la forma organizativa y de funcionamiento, pero con el carnicero Antonio Libonatti y Juan Silvestre Macutani, empezamos a ordenar la cosa, y finalmente se nombra una comisión provisoria de la cual fui elegido presidente, para darle a la primera institución que tuvo nuestro barrio (2001: 11).

Aparece así “nuestro barrio” con la fundación de la sociedad de fomento, bajo un “gran ombú”,<sup>20</sup> “acuerdos” y “discusiones” sobre los “reclamos prioritarios” y la “forma de organización”.

Igual que en Villa Devoto la combinación de reclamo al Estado e indiferencia de las autoridades:

Eran años muy difíciles, abundaba la escasez, se peleaba por caminos de piedra, apertura de calles, construcción de puentes peatonales sobre el arroyo, limpieza de zanjas y del arroyo, recolección de la basura en forma regular, construcción de aceras, instalación de alumbrado público, extensión de las líneas de transporte a nuestra zona, etc. Fue época de guapos y pioneros, de verdaderos dirigentes, de voluntad inquebrantables, ante la sistemática indiferencia de las autoridades municipales (...) (2001: 11).

La Sociedad de Fomento de Villa Devoto se desarma en 1915 y la de Devoto Norte en 1916, pero vuelven a organizarse ambas por separado en 1921, bajo el impulso de una nueva oleada inmigratoria y “el primer gobierno popular” (de Hipólito Yrigoyen, partido radical).

Así en un volante de la Sociedad de Fomento de Villa Devoto Norte del 26 de mayo de 1923, dirigida “al vecindario” por “La Comisión”, invitaba:

(...) a fin de reorganizar esta asociación tan necesaria como el pan de cada día, debido al abandono en que se encuentra este paraje por parte de las autoridades municipales que solo parecen existir para cobrar impuestos. (...) ¡Vecinos!

---

20 El ombú es un árbol nativo, frondoso, que es recuperado numerosas veces en la literatura nacional. En la inmensidad de las llanuras y pampas dotaba de punto de referencia y descanso a los viajeros.

Sería una vergüenza que entre todos no seamos capaces de reorganizar esta sociedad, dejando a un lado todas las disidencias personales que haban anteriormente, para unirnos y hacer valer nuestros derechos, demostrando que somos gente civilizada digna de atención y no la escoria de la capital.

Luego, en este período se van solucionando problemas. La primera “escuela del Barrio” se denominó Hogar y Patria en 1917, fundada posteriormente a la Sociedad de Fomento (“primera institución” del barrio). La escuela, el club, el hospital y la iglesia se transformaron en los símbolos del barrio. La plaza será una deuda histórica: “El barrio no tenía ni nunca tuvo plaza, por eso la nuestra era la Gral. Arenales (...)” (Malaguti, 2001: 13). La plaza constituía un reclamo aún vigente a comienzos de la década de 2000.

Las oleadas inmigratorias que son consideradas constituyentes del barrio son distinguidas de las posteriores y así también el sector o clase de pertenencia del barrio.<sup>21</sup> Los jardines no aparecen claramente como referencia de la zona, sino los comercios y los inmigrantes trabajadores europeos que viven en el barrio. Esta zona, que a veces es considerada por Malaguti y en la *Revista Devoto Norte* como barrio en sí mismo y otras región dentro de Villa Devoto, se inscribe también desde la figura del comerciante, el pequeño propietario y el trabajador que ascienden socialmente en cuanto modo de expansión del barrio de clase media. Si bien Devoto Norte se constituye con imágenes diferentes al Devoto de la plaza y del jardín inglés, sin embargo, se complementan y forman parte de un mismo y heterogéneo territorio de clases medias que marca una frontera histórica e inmigratoria:

Y en los últimos años, una numerosa masa de desplazados latinoamericanos, perseguidos por la miseria, y la falta de trabajo, se vinieron a nuestro país, y se alojan masivamente en algunos barrios, en condiciones muy precarias, que parecen repetir aquellas viejas historias, y tienen en general como en el caso de los que vinieron del interior relaciones de trabajo y no de residencia con nuestro barrio (Malaguti, 2000: 45).

El autor deja fuera de *residentes de nuestro barrio* a los inmigrantes trabajadores más recientes de países limítrofes (que señala como “numerosa masa de desplazados latinoamericanos”), los otros que identifica con la pobreza, la miseria y deja fuera del barrio. Lo mismo con los trabajadores provenientes del interior del país (en referencia al peronismo).

Si articulamos las referencias a los otros mencionados en los textos analizados, en las dos zonas hay una serie de personas que quedan fuera

---

21 Sobre la importancia del factor inmigratorio y su articulación con categorías raciales en la identidad de clase media en argentina ver Garguin (2009). El artículo es parte de una compilación plural e interesante sobre moralidades y clase media (Visacovsky y Garguin, 2009).

del barrio: lo delincuentes (de la cárcel), los trabajadores de países limítrofes y del interior del país, y los pobres.

## Conclusiones

Los relatos en torno a las dos asociaciones de fomento analizadas permiten aproximarnos al estudio de un barrio, asumiendo su heterogeneidad social y pluralidad reensamblándolo como forma social. Si bien en los textos analizados se evidencia la diferenciación de zonas dentro de Villa Devoto, basados en relatos de orígenes distintos, forman parte, en términos culturales, de un mismo territorio simbólico.

El relato del inmigrante cuyos hijos son argentinos, que llega al país como trabajador y asciende socialmente anclado a su barrio y su asociación con otros vecinos, permite en este caso construir su lugar ante un Estado distante y ocupar posiciones frente a sectores sociales diferentes de la ciudad. Así el estudio de los textos referidos permite aproximarnos a la complejidad de la idea de *barrio de clase media*, ya pensando desde su reconstrucción sociológica, visibilizando las diferencias internas con la representación de un “nuevo barrio” no reconocido al interior de otro “originario”. Sin embargo, más allá de esas distinciones internas, los trabajadores provenientes del interior del país y de países limítrofes y los reclusos de la Penitenciaría ubicada en los márgenes del barrio no son incluidos entre los vecinos, exclusión que da cuenta de configuraciones y conflictos sociales más amplios.

En los últimos años, en estos mismos espacios las referencias que delimitan sus fronteras son más próximas a la resistencia al descenso social que a la idea de progreso, como ya observamos en la última cita de Malaguti, texto escrito en el año 2000, en tiempos de una fuerte crisis social, económica y política que sufría el país (López, 2006, 2008).

Si bien, como detallamos anteriormente, una arena pública no pre-existe a la emergencia del problema público, la configuración de los “nuevos barrios” en la década de 1920 forma parte de ese proceso, que progresivamente va constituyendo la forma “barrio de clase media” y que procuramos continuar investigando en profundidad como elemento de identificación de una parte de la sociedad.

## Fuentes

Costa, Susana (2006). "Antonio Devoto, Su nominación a Conde", *Revista Aniversario* N° 10, septiembre de 2006, Buenos Aires, Junta de Estudios Históricos de Villa Devoto. Documento electrónico disponible en: <http://www.devotohistoria.com.ar/AntonioDevotoNominacionaConde.htm>.

Cutolo, Vicente Osvaldo (1996). *Historia de los barrios de Buenos Aires*. Buenos Aires, Elche, 1998. Vol. II, pp. 1096-1118.

Dondo, Horacio Osvaldo (1972) [1946]. "El Barrio de Villa Devoto", en Bucich, A.; Carpena, E.; Dondo, O.; Llanes, R.; Saenz, J.: *La amistad de algunos barrios*. Buenos Aires, Cuadernos de Buenos Aires XV (Segunda edición), Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 57-66.

Gawronski, Alberto Rodolfo (1997). *Villa devoto. Historia y significado de sus calles, plazas y avenidas*. Buenos Aires, Dunken.

Malaguti, Roberto (s/d). "Villa Devoto Norte un rinconcito diferente", en *Revista Aniversario*, s/n. Documento electrónico disponible en: [http://www.devotohistoria.com.ar/VDNorte\\_RinconDiferente.htm](http://www.devotohistoria.com.ar/VDNorte_RinconDiferente.htm).

— (2000). "Villa Devoto Norte y los inmigrantes", *Devoto Norte* N° 40, Buenos Aires, Asociación Vecinal Villa Devoto Norte, pp. 42-45.

— (2001). "Villa Devoto Norte: Orígenes", en *Devoto Norte* (s/n), suplemento, Buenos Aires, Asociación Vecinal Villa Devoto Norte. Documento electrónico disponible en: <http://www.devotohistoria.com.ar/images/Villa%20Devoto%20Norte.pdf>.

Tosi, Edgardo O. (1991). *1938 en Villa Devoto*. Buenos Aires.

Troisi, Fortunato Nicolás (1979). *La villa devoto que vi crecer*. Buenos Aires.

## Bibliografía

Adamovsky, Ezequiel (2009). *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires, Planeta.

Arizaga, María Cecilia (2003). "Urbanizaciones cerradas: microclimas de consumo en los noventa", en Wortman, Ana (Comp.): *Pensar las Clases medias: Consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa*. Buenos Aires, La Crujía, pp. 131-140.

Boltanski, Luc y Thévenot, Laurent (1991). *De la justification. Les économies de la grandeur*. Paris, Éditions Gallimard.

Cefaï, Daniel (1996). "La construction des problèmes publics. Définitions de situations dans des arènes publiques", *Réseaux. Communication – Technologie – Société*, Volumen 14, N° 75, Paris, pp. 43-66.

— (2001). "Expérience, culture et politique", en Cefaï, Daniel (dir.): *Cultures politiques*. Paris, PUF, pp. 93-116.

— (2002) "Qu'est-ce qu'une arène publique? Quelques pistes pour une approche pragmatiste", en Cefaï, Daniel y Joseph, Isaac (dir.): *L'Héritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*. La Tour d'Aigues, Éditions de l'Aube, pp. 51-82.

De Certeau, Michel; Giard, Luce y Mayol, Pierre (1994). *L'invention du quotidien. 2. Habiter, cuisiner*. Paris, Gallimard.

De Privitellio, Luciano (2003). *Vecinos y Ciudadanos*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Del Cueto, Carla (2007). *Los únicos privilegiados. Estrategias educativas de familias residentes en countries*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Prometeo.

Dewey, John (2004). *La opinión pública y sus problemas*. Madrid, Morata.

Dirección General de Estadística y Censos (2003). *Anuario Estadístico de la Ciudad de Buenos Aires 2002 CD*. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Dirección General de Estadística y Censos (2010). *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires 2009. Síntesis de resultados*. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Durkheim, Émile (1996). "Représentations individuelles et représentations collectives", en Durkheim, Émile: *Sociologie et philosophie*. Paris, Quadrige/PUF, pp. 1-48.

Garguin, Enrique (2009). "Los argentinos descendemos de los barcos. Articulación racial de la identidad de clase media en Argentina (1920-1960)", en Visacovsky, Sergio y Garguin, Enrique (comp.): *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 61-94.

Gorelik, Adrián (2004). *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Grafmeyer, Yves (2007). "Le quartier des sociologues", en Authier, Jean-Yves y Bacqué, Marie-Hélène: *Le quartier*. Paris, La Découverte.

Gravano, Ariel (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires, Espacio editorial.

Grimson, Alejandro; Ferraudi Curto, María Cecilia; Segura, Ramiro (comp.) (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires, Prometeo Editorial.

Guérin-Pace, France; Authier, Jean-Yves y Bacqué, Marie-Hélène (dir.) (2007). *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*. Paris, La Découverte, pp. 21-31.

Gutierrez, Leandro H. y Romero, Luis Alberto (2007) [1989]. "Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares, 1920-1945", *Revista Desarrollo Económico*, Volumen 29, N° 113, abril-junio de 1989, Buenos Aires.

Heredia, Mariana (2005). "La Sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/elites dominantes en la Argentina", *Apuntes de investigaciones del CECYP*, Buenos Aires, año IX, N° 10, julio de 2005, pp. 103-126.

INDEC, Censo 2001. *Resultados provisionales: "Viviendas, población por sexo e índice de masculinidad, según comuna"*. Ciudad de Buenos Aires. Disponible en: [http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro\\_caba.asp](http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro_caba.asp).

Kreimer, Pablo y Blanco, Alejandro (2008). "Sociologie et démocratie? Un panorama de la discipline en Argentine entre 1983 et 2007", *Sociologies pratiques*, 2008/1, N° 16, Paris.

Latour, Bruno (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red*. Buenos Aires, Manantial.

Liernur, Jorge F. (1984). “Buenos Aires: la estrategia de la casa auto-construida”, en Armus, Diego *et. al.*: *Sectores populares y vida urbana*. Buenos Aires, CLACSO.

— (1993). “La ciudad efímera”, en Liernur, Jorge F. y Silvestri, Graciela: *El umbral de la metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*. Buenos Aires, Sudamericana.

López, Leandro S. (2006). “La participación ciudadana a través del reclamo vecinal a principios del siglo XXI. Estudio comparado de tres formas de canalización de la demanda social en la Ciudad de Buenos Aires: Sociedades de Fomento, Sistema de Reclamos y Asambleas Barriales”, Informe final Beca Junior, Buenos Aires, Colección Becas de Investigación de CLACSO-Asdi.

— (2008). “¿Delegar es participar? Estudio comparado de tres formas de canalización del reclamo de los porteños para la resolución de algunos de los problemas del Barrio”, *Revista Crítica en desarrollo* N° 1, 2008, Buenos Aires, pp. 129-146.

Merklen, Denis (2002). “Le quartier et la barricade: le local comme lieu de repli et base du rapport au politique dans la révolte populaire en Argentine”, en: *L'Homme et la société*: 2002/1 (N° 143-144). Paris, L'Harmattan, pp. 143-164.

— (2003). “Du travailleur au pauvre. La question sociale en Amérique latine”, *Études rurales*, 2003/1, N° 165-166, Paris, Editions de l'EHES, pp. 171-196.

— (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*. Buenos Aires, Gorla.

Nachi, Mohamed (2006). *Introduction à la sociologie pragmatique*. Paris, Armand Colin.

Quéré, Louis (1988). “Sociabilité et interactions sociales”, *Réseaux*, Volumen 6, N° 29, Paris, pp. 75-91.

Rapoport, Mario (1988). “El modelo agroexportador argentino, 1880-1914”, en Rapoport, Mario (comp.): *Economía e Historia. Contribuciones a la historia económica argentina*. Buenos Aires, Editorial Tesis.

Scobie, James (1977). *Buenos Aires. Del centro a los barrios, 1870-1910*.

Buenos Aires, Ediciones Solar.

Simmel, Georg (1939). “El problema de la sociología”, en: *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Buenos Aires, Espasa-Calpe, pp. 9-51.

— (2002). “El conflicto en la cultura moderna”, en: *Sobre la individualidad y las formas sociales; Escritos escogidos*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 439-460.

Solberg, C. (1975). “Descontento rural y política agraria en la Argentina, 1912-1930”, en Giménez Zapiola (comp.): *El Régimen oligárquico*. Buenos Aires, Amorrortu.

Swampa, Maristella (2001). *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires, Biblos.

Tarde, Gabriel (1999). *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie*. Le plessis-Robinson, Institut Synthélabo.

Vandenberghé, Frédéric (2001). *La sociologie de Georg Simmel*. Paris, La Découverte.

Viotti, Nicolás y Balladares, Carina (2010). “La periferia de Buenos Aires y el mundo popular urbano. Notas sobre una literatura contemporánea”, *Revista Apuntes de Investigación del CECyPN*° 16/17, 2010, Buenos Aires, pp. 227-244.

Visacovsky, Sergio y Garguin, Enrique (2009). “Introducción”, en Visacovsky, Sergio y Garguin, Enrique (comp.): *Moralidades, economías e identidades de clase media. Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Antropofagia, pp. 11-59.